InC.

Indice

Crónicas políticas pág. 1
Compacto y destacado pág. 3
Elementos sobresalientes pág. 7
Novedades pág. 22
Qué se puede esperar pág. 25

Massot / Monteverde & Asoc. 28/11/06 inc@ba.net

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Incertidumbres

La pregunta que desvela, como ninguna otra, a los cenáculos políticos y politizados de la Argentina se refiere a la intención de Kirchner –repetida en privado hasta el cansancio– de no presentarse a los comicios del año próximo, encabezando la boleta del oficialismo. Su confesión que, a esta altura del partido, escucharon no pocas figuras de su entorno y, cuando menos, dos mandatarios extranjeros, respecto de dar paso a su mujer en el año 2007, ¿es genuina o es parte de una puesta en escena para ganar tiempo, no exponerse anticipadamente a las inclemencias de toda campaña electoral y complicar el juego de los diversos opositores a su gestión? De un político como el santacruceño se puede esperar cualquier cosa, de modo tal que podría ser verdadero el mentado propósito de retirarse a cuarteles de invierno o resultar una astuta maniobra de ocultamiento.

Como quiera que sea, el pregonado paso al costado del actual presidente nada tiene que ver, en su origen, con la derrota de Misiones, aunque la victoria cosechada a expensas suyas por la coalición que encabezara Monseñor Piña le agregó a los planes de Kirchner un elemento novedoso: la incertidumbre. Es que el hombre que venía especulando con mover a la dama, catapultándola al sillón de Rivadavia, podía exhibir un récord de triunfos ininterrumpido y confiar que, cualquiera fuese el escenario, al solo conjuro de su nombre cederían los obstáculos, retrocederían sus enemigos y él se alzaría con la victoria. Eso antes de Misiones. El día después las cosas resultaron diferentes.

Tomemos el caso particular de la provincia de Buenos Aires. Bajarle el pulgar a Felipe Solá con anterioridad al 28 de octubre no le hubiese costado nada a Kirchner. Si no lo hizo fue por creer

que el gobernador bonaerense era funcional a su estrategia de dominación. Medía en las encuestas razonablemente bien y lo conocía de sobra para saber que, sin tribu propia y al frente de una administración endeudada como pocas, no representaba riesgo alguno si resultaba reelecto. En cambio, bajarle el pulgar obligado por el revés de todos conocido representa otra historia. Por de pronto Kirchner cayó en la cuenta que ya no manejaba los tiempos y que, de buenas a primeras, tenía que salir a buscar un candidato alternativo.

Aníbal Fernández es, del conjunto de aspirantes, el mejor cuadro político, pero su perfil de guapo del abasto espanta a un vasto sector de las clases medias urbanas que, no casualmente, es el principal soporte del santacruceño. José Pampuro es un hombre lleno de dudas respecto de su propia candidatura y hasta aquí un ilustre desconocido, según el testimonio de las encuestas. Florencio Randazzo resulta, quizás, el preferido de Kirchner, pero, a pesar de su correcto desempeño como ministro de gobierno de la provincia, ni por asomo tiene un índice de conocimiento público como para pensar en ungirlo a dedo. Lo mismo cabe decir de Sergio Massa y Alberto Balestrini. Conclusión: si no hay un candidato con peso propio –y ello no sólo sucede en la principal provincia argentina, sino que es algo común a los otros tres distritos determinantes del país: la capital federal, Santa Fe y Córdoba– la necesidad de contar con un traccionador de votos a lo largo y ancho de la República se agiganta.

Es posible que Kirchner desee tomarse un respiro –supuesto resultase seria la dolencia que muchos le atribuyen– o que simplemente quiera abrirle el camino a Cristina Fernández para no hacer las veces de pato rengo a partir del 2009 pero, en cualquiera de las dos hipótesis, la condición necesaria a los efectos de dar ese paso, es tener asegurado el triunfo en octubre del 2007. Kirchner sabe mejor que ninguno que, si pierde su candidato, él al menos, terminará preso. Por lo tanto, los planes de saltear un mandato están sujetos, básicamente, a esa eventualidad. Dicho de manera diferente: no hay lugar en esta puja para caprichos personales o fugas emocionales respecto de la crucial candidatura presidencial. Al menor riesgo de derrota Néstor Kirchner –si es que verdaderamente baraja la posibilidad de evitar la reelección– se postulará en marzo o abril sin pensarlo demasiado.

Si antes de Misiones tenía dudas, a todas luces entendibles, cuáles no serán las que lo atenazan hoy. Por eso el presidente de la Nación 1) no se expedirá en público respecto de si será él o

Cristina, hasta el segundo trimestre del 2007; 2) se tomará el tiempo suficiente para decidir qué le conviene en consonancia con la situación general del país y del resultado de las encuestas y 3) ya ha comenzado a sacar y a poner figuritas en los dos primeros distritos electorales, dando a entender que todo es posible en términos de lo que cabría denominar ingeniería electoral.

La razón de que a ese verdadero todo terreno llamado Daniel Scioli se lo quiera medir, en la Casa Rosada, para candidatearlo en la provincia de Buenos Aires y que vuelva a recrudecer el nombre del actual ministro de educación, Daniel Filmus, en la Capital, es un indicio claro de lo expresado más arriba.

En resumen, parece claro que el oficialismo no las tiene todas consigo en ninguno de los cuatro distritos electorales claves. Las incertidumbres, hasta el momento, son mucho más que las certezas. No le sobran candidatos y los que hay no le aseguran a Kirchner el triunfo. Razón demás para pensar que si el panorama no cambia el santacruceño estará al tope de la boleta electoral en octubre. Hasta la semana próxima

Compacto y destacado

- El 2008 se anticipa como un año crítico.
  - Las necesidades electorales del año próximo y la práctica de otorgar subsidios para morigerar o demorar los reacomodamientos de precios potenciarán el consumo de recursos fiscales.

    Queda claro que el sistemático recurso a los fondos públicos para evitar desbordes callejeros y resolver los conflictos que desata la política de control de precios terminará por horadar la solvencia fiscal.
  - Salvo que se produzca un endurecimiento marcado en la política monetaria –y consiguiente apreciación no sólo real sino también nominal del peso– la inflación habrá trepado nuevos escalones a lo largo del año próximo.

    En el camino, será inevitable algún reacomodamiento de precios relativos, particularmente los de la energía y combustibles.
    - Ya hay indicios que sugieren la proximidad de subas en esta área, como la nueva ley que convirtió la tasa hídrica que grava la venta de combustibles en un impuesto porcentual.

- Otra señal la da el que haya recuperado tratamiento legislativo el dormido proyecto de tarifa social para los servicios públicos. Considérese que está pendiente de implementación la suba autorizada a Gas Natural BAN.

- A ello se sumará una desaceleración ya marcada en la actividad.
  - En primer lugar, el fuerte arrastre del crecimiento de este año sobre el próximo no se repetirá hacia el 2008.
  - La serie histórica, a partir del segundo trimestre del año pasado, ya mostró cinco caídas consecutivas en la tasa de crecimiento de la actividad económica: 10,4 %, 9,2 %, 9 %, 8,8 % y 7,9 %.
  - Es probable que –paradojalmente– esa tendencia se quiebre en forma temporaria durante estos últimos meses del año como consecuencia de la escasez energética, que lleva a muchas industrias a adelantar producción para mejor sobrellevar la temporada estival.
  - La creciente utilización de capacidad instalada (74,1 % en octubre contra 73,1 % un año antes) señala la escasez de inversiones de magnitud.
- De ser el principal motor de la economía, la actividad de la construcción ha pasado ahora a constituir un freno.
  - Tres caídas mensuales consecutivas parecen anticipar una evolución mucho más débil para este sector en 2007.
  - De todas formas, debe tenerse presente que en la caída de octubre incidió la reducción en las obras viales y en las de infraestructura, factor que con seguridad se revertirá en el año electoral.
- La escasez energética alcanzará su pico en la primera mitad de 2008 pues –tal como acaba de reconocer el secretario de Energía– recién sobre "fines de 2008 ó principios de 2009" el sistema energético "volverá a la normalidad".
- Otro elemento a tener en cuenta es la resistencia a la baja que se observa en la tasa de desempleo como fruto de la altísima proporción de economía informal. Los crecientes controles y las complejas y costosas normas laborales tienden agravar la situación.

➢ La evolución de los precios en noviembre dificulta alcanzar la meta oficial: que la suba del IPC no alcance a 10 % en el año.

- Se observa una menor efectividad de los acuerdos y controles a la vez que se aproximan semanas estacionalmente desfavorables para la estabilidad de los precios.
- Las esperanzas están centradas en lista de 35 precios máximos para frutas y verduras y relevadas por el IPC y en las nuevas medidas sobre el mercado de hacienda.
- El gobierno redobla los controles y avanza a una fuerte centralización de la economía.

  La secretaría de Comercio lanzará en los próximos días un registro de productores donde se inscribirán los datos y precios de venta.

- Algún endurecimiento de la política monetaria en 2007 será inevitable para detener las presiones inflacionarias.
  - Considerando el acostumbrado aumento de gastos proselitistas ante el año electoral y el creciente nivel de subsidios que demandarán la crisis energética y los acuerdos de precios, poco cabe esperar de la política fiscal, salvo un aumento de la presión tributaria.
  - Esto hará recaer en la política monetaria la responsabilidad de contener las fuerzas inflacionarias desatadas, por lo que creemos que una apreciación real del peso será inevitable.
  - Téngase en cuenta el formidable impacto expansivo que, de otra forma, puede significar el absorber unos U$ 10000 MM excedentes del mercado cambiario en el marco de un menguado saldo de redescuentos con limitada posibilidad de precancelación y una participación declinante del Tesoro en la adquisición de reservas.
  - Menores compras de divisas o una fuerte suba de tasas –y consiguiente apreciación del peso– son entonces las únicas opciones disponibles.
  - Ese endurecimiento de la política monetaria reforzará la paulatina ralentización del crecimiento económico.

- Los reclamos sindicales amenazan la estabilidad de los precios "acordados".
  - El sector empresario teme que se complique la negociación salarial del 2007.

    La creciente violencia sindical (vg. los actos de sabotaje recientes en el sur), la incapacidad del gobierno para enfrentar manifestaciones y recuperar el control de la calle, y la deteriorada autoridad de H. Moyano hacen pensar que será más difícil que en 2006 encuadrar a la generalidad de los sindicatos bajo el implícito tope del 19 % de mejora salarial.
  - El gobierno sigue mostrando debilidad frente a los reclamos gremiales.

    Para frenar una nueva huelga, aceptaron el reclamo de un adicional de $ 400 para los transportistas de lubricantes y petroquímicos.
  - El mes próximo vencen los convenios con los trabajadores de subtes, los bancarios y los ferroviarios de La Fraternidad.

- El campo al borde de un paro nacional.
  - Ante la falta de respuesta al pedido de audiencia urgente que las entidades ruralistas formularon al Presidente, el sector podría iniciar un largo paro a partir de la semana próxima.
    - Los precios máximos fijados para la hacienda derivaron en una fuerte caída en los ingresos de animales a Liniers.
    - A ello se suma una nueva cuotificación de las exportaciones, que podría ser del 60 % de lo vendido el año pasado.

    - Los productores de porcinos ya decidieron comenzar un plan de marchas y cortes de rutas ante la tenaza que imponen los precios máximos acordados con el gobierno y la suba del maíz.
    - La intervención gubernamental en la economía incentiva el reclamo de prebendas: los productores piden un precio sostén para el cerdo y que se limite la importación desde Brasil.
    - Los productores se resisten a vender sus granos a mal precio y crece el acopio.
    - El maíz se transa en valores de hasta $ 420 contra los $ 370 a que pretende el gobierno.
  - Caída de la producción y de la inversión, desabastecimiento y mercados negros son el resultado clásico de la intervención oficial en los mecanismos de precios.
  - La suspensión por tiempo indeterminado de las inscripciones para exportar maíz y los precios máximos para la hacienda terminaron por colmar la paciencia de los ruralistas.
  - La suspensión no afecta directamente a los exportadores –que ya declararon las ventas previstas para esta temporada– pero deteriora el precio local del grano a costa de los productores.

- Pese a regir desde el 8 de noviembre, recién a partir de mediados del año próximo se habrá implementado el plan eléctrico anticrisis denominado "Energía Plus".
  - Sigue trabajándose en la reglamentación del programa.
  - Se deberán comprar unos 4000 medidores para llevar a cabo los controles previstos.
  - CAMMESA quedará a cargo de controlar a las diferentes industrias, ya que las distribuidoras carecen de esa facultad.

- Escándalo jurídico: la Corte Suprema prepara un fallo que avalaría pesificación.
  - Habilitaría a los 50000 ahorristas que mantienen demandas ante la Justicia a cobrar $ 2,86 por cada dólar depositado.
  - El valor, cercano al actual, surge de aceptar la pesificación a $ 1,40, actualizarla por CER y aplicarle la tasa de 2 %.
  - Lejos de resolver definitivamente el problema, impulsará nuevos reclamos de ambas partes.
    - Los ahorristas reclamarán intereses porque –es evidente– cobrarán menos de lo que depositaron originalmente.
    - Pero las entidades, a su vez, podrían reclamar que quienes –por la interposición de recursos de amparo– lograron recuperar sus depósitos en la moneda extranjera de origen devuelvan lo abonado en exceso del tipo de cambio reconocido por el alto tribunal (ajuste por CER y tasa del 2 % hasta el día que percibieron los fondos).